

Culto y Palabra

HOJA INFORMATIVA FAMILIA DOMINICANA. Nº 81 - MURCIA. 2012



"No está aquí, ha Resucitado."



CARTA
A MI
AMIGA
FULGENCIA
PÁG.6



SAN ALBERTO
MAGNO
PÁG. 15

CONTENIDO

PAG.

✠ EDITORIAL	3
✠ LA FIESTA DE LA ROSA.....	4
✠ CARTA A MI AMIGA FULGENCIA.....	6
✠ CARITAS CRHISTI URGET NOS.....	8
✠ EXPERIENCIAS EN ASIA.....	10
✠ CAMINANDO FRENTE A LA VIRGEN DEL ROSARIO.....	12
✠ REFLEXIONES ANTE EL DOLOR Y LA ENFERMEDAD.....	14
✠ SAN ALBERTO MAGNO.....	15

OFICIOS DE SEMANA SANTA IGLESIA DE SANTA ANA

DOMINGO DE RAMOS

BENDICIÓN DE RAMOS Y MISA SOLEMNE: A LAS 12,30
MISAS SIN BENDICIÓN DE RAMOS: A LAS 11,30 Y 19,30

JUEVES SANTO

MISA VESPERTINA EN LA CENA DEL SEÑOR: A LAS 18
HORA SANTA: A LAS 22

VIERNES SANTO

CELEBRACIÓN DE LAS PASIÓN DEL SEÑOR: A LAS 17

CELEBRACIÓN DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR SABADO SANTO

VIGILIA PASCUAL: A LAS 22,30

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

MISAS DE LA SOLEMNIDAD:
ORDINARIA: A LAS 11,30
SOLEMNE: A LAS 12,30
ORDINARIA: A LAS 19,30

CONFESIONES: JUEVES Y VIERNES SANTO

DE 10 DE LA MAÑANA A 1 DE LA TARDE.

!!!Monjas!!!... ¿para qué?



En una sociedad como la nuestra, en la que el poder, el tener y el placer son valores casi absolutos, que selecciona a las personas por el "tanto tienes tanto vales", que sólo da importancia a lo útil, y por ello trivializa la vida de los no nacidos y de los ancianos, son muchos los que dicen y muchos más los que lo piensan: ¿pero qué harán las monjas todo el día encerradas?, ¿a qué tanto rezar con las necesidades quehay?... y cosas parecidas.

Las monjas están convencidas de que su vida es útil y eficaz para lo verdaderamente importante, para la mayor necesidad del hombre: Dios. Son conscientes de que las cosas que valen por sí mismas no necesitan un para qué que las justifique; sin embargo, cuando de frente se les lanza esa pregunta, no la eluden, responden intentando remitir su interlocutor a Dios. Dios es el único que da sentido a la vida, el único que nos puede hacer plenamente felices.

Son numerosos los testimonios de los Papas y de documentos de la Iglesia acerca de la importancia y necesidad de la vida contemplativa para la vida de la Iglesia. Pero para ilustrar lo que queremos decir, me serviré de un ejemplo sencillo. Una vez escuché que los monasterios de monjas son "indicadores", que así como cuando vamos por carretera nos fijamos en los paneles que nos indican por dónde tenemos que ir para llegar a nuestro destino, los monasterios nos están indicando: por ahí se va al Cielo, la patria definitiva. Y no es que todo el mundo tenga que hacerse monja o monje para ir al Cielo, ni mucho menos, pero las monjas,

con un estilo de vida al revés del que marca la moda del momento, dedicadas a Dios, sin olvidarse de sus hermanos los hombres, viviendo en pobreza, castidad y obediencia, en la continua tensión de identificarse con Cristo, imitando sus ejemplos y cumpliendo sus mandatos, nos están enseñando que es posible vivir de otra manera, que se puede ser feliz, y ellas lo son, si tienes a Dios en tu vida. Y eso es el Cielo, la Vida Eterna, lo dijo Jesús en el Evangelio: "Esta es la Vida Eterna, conocer a Dios y a su enviado Jesucristo". (Jn 17, 3)

Conocer a Jesucristo, dejarle un espacio en el corazón, nos conduce a dar un cambio de vida que no sólo es bueno para nosotros, sino que ayuda a construir un mundo mejor. Ahora que todos estamos preocupados por la crisis económica, ¿habrá quien se pregunte?: ¿Puede Jesús ayudarnos?.... Jesús no es un político, ni un economista, pero su vida y su mensaje tienen repercusiones políticas y económicas. Jesús trae consigo otra sabiduría más amplia, la sabiduría de la vida, la que nos lleva a vivir bien y a gusto, la que abarca de manera directa o indirecta todos los campos del existir humano, incluidos el político y el económico. Como buen Maestro nos habla de acoger y vivir ciertos valores y de rechazar otros. Nos dice que nos apuntemos al amor, la justicia, la honradez, la verdad, la fraternidad, la lucha a favor del bien y en contra del mal, la pobreza de espíritu, la sencillez... Nos dice que rechazemos el afán de tener más que los demás, las trampas económicas y humanas, los engaños, el avasallar, las mentiras, la avaricia, el pisotear a los demás, la violencia de todo tipo, las injusticias...

Si todos viviésemos los valores que Jesús nos indica, no habría crisis económica, ni política, ni de convivencia... y gozaríamos ya aquí de la Vida Eterna. Las monjas nos lo están recordando.

Terminado el recorrido cuaresmal hacia la Pascua y metidos de llenos en los Gozos que la Resurrección de Jesucristo produce, pues trae para toda la Humanidad la posibilidad de situarse de nuevo, en forma absolutamente nueva ante Dios como Padre de todos, ante el Universo, con la mirada amorosa del Padre que ama la obra salida de su Voluntad y ante la diversidad de relaciones que se abren para cada ser humano, entre sí y con el Mundo, llegamos al primer Domingo de Mayo, en el que la Pascua es más florida y el Resucitado hace resplandecer de hermosura a la que es Flor de las Flores: nuestra Madre del Rosario.

"Cuando la fe viva engendra la esperanza y el amor a Jesucristo y a su Bendita Madre, nada que en las manos de Ella pongamos quedará sin respuesta."

Infinidad de autores, en todos los tiempos, dentro y fuera de la Orden de Predicadores, han realizado un gran esfuerzo por despertar en el cristiano el deseo de honrar a la

Madre de Dios del Rosario mediante el uso contemplativo del "Psalterio" de la Virgen, posteriormente llamado "Rosario". Y coinciden, Cartujos y Dominicos, en los finales del siglo XV, en describir en qué consiste el Rosario y contar sus provechosos efectos en el crecimiento espiritual de quienes a diario lo practican.

Dirán muchos: cosas del pasado. A esos les digo yo: ¡realidades del presente! Pues se trata de contemplar los Misterios de la Salvación que litúrgicamente celebramos e inseparablemente unidos descubrimos. Y cuando la fe viva engendra la esperanza y el amor a Jesucristo y a su Bendita Madre, nada que en las manos de Ella pongamos quedará sin respuesta. No según nuestro capricho y apetencia, sino conforme a lo que nos es más necesario para el fin último de nuestra existencia, que no es otro que estar con EL.

Y al siglo XV se remonta la celebración, en el primer Domingo del mes de Mayo, de esta fiesta de la Rosa en honor de nuestra Madre del Rosario. A ella se ofrecen las rosas blancas, símbolo de cada Avemaría y las quince rojas, a su vez del Padrenuestro y con ellas, cuentan

cartujos y dominicos de entonces, "hacia Nuestra Señora una corona que colocaba sobre su Cabeza." Es tanto como afirmar la común sintonía por la fe, existente entre la Madre de Dios del Rosario y cada uno de los bautizados, sus devotos. Pues meditando los Misterios del Rosario de la Bienaventurada Madre, asumimos los ejemplos que contienen y participamos de las Promesas por Ella ofrecidas.

Este año, un año más, saldremos con nuestra Madre del Rosario, llevando esas rosas bendecidas y cantando su Rosario. Y de nuestros labios saldrán las rosas blancas y rojas

con las que Ella será coronada, dejando en el ánimo de cada uno de los cofrades y devotos que la veneran y aman el consuelo de saberse acompañados por tan Buena Madre.

Murcia, tan Mariana, a esta Bendita imagen de la Virgen del Rosario, le ha tenido una particular devoción y a su socorro ha acudido secularmente. A todos os invitamos en este día a celebrar la Eucaristía y a acompañarla luego por las calles cantando su Alabanza en los Gloriosos Misterios de su santísimo Rosario.

Fray Antonio Bueno Espinar, O. P.

Director de la Archicofradía del Rosario de Murcia.



Escucha Israel: El Señor, nuestro Dios, es solamente uno. Amarás al Señor, tu Dios, con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas.

Mi querida Fulgencia, por lo que me cuentas en tu carta veo que estás un poco angustiada y desorientada. ¡Ojalá que esta carta te ayude y te levante el ánimo!

Estamos en tiempo de Cuaresma y tal vez esta carta llegue a tus manos en tiempo Pascual. A pesar del retraso, confío en que te sea útil para las próximas Cuaresmas, aunque creo que en cualquier momento te vendrá bien leer estas letras, ya que la Cuaresma es signo de la vida del cristiano en la tierra. Toda nuestra vida es una Cuaresma, es una preparación del alma para encontrarnos con el Esposo en la Pascua definitiva, en el Cielo, en la Jerusalén Celeste. Como decía el Beato Rafael: *"Incola ego sum in terra"* (extranjero y peregrino soy sobre la tierra). Somos forasteros, vamos de paso, estamos aquí un tiempo para prepararnos para el Cielo.

Fulgencia, quisiera animarte a que vivas este tiempo de Cuaresma como un tiempo de gracia que Dios te concede. San Pablo dice: *"En tiempo favorable te escuché, en día de salvación vine en tu ayuda; pues mirad, ahora es tiempo favorable, ahora es día de salvación"*. Amiga mía, vive este tiempo con alegría, no lo veas como una losa o como una imposición. El Señor te colma, te sacia y luego viene a pedir fruto, a pedir el fruto de la conversión. No creas que te puedes

convertir cuando tú quieras, ya lo dice el profeta Isaías: *"Buscad a Dios mientras se deja encontrar."*



La conversión es una gracia que Dios nos concede, es un cambio de mentalidad, un volverse a Dios, un cambio de conducta. Pero para esto es necesario ser humilde y reconocer que muchas veces haces el mal aunque tu deseo sería hacer el bien, ya lo dice San Pablo: *"no hago el bien que quiero sino el mal que aborrezco"*. Éste es el primer paso para la conversión, después, si te dejas hacer por Dios, Él te dará un corazón nuevo, como el de su Hijo Jesucristo, capaz de amar, de perdonar, de aceptar a los demás, de bendecir a Dios en todo momento, incluso en medio de la tribulación y del sufrimiento. Por todo esto, Fulgencia, convertirse es una alegría. Mira, Dios no nos ha creado para que tengamos una vida chata, sino para la Vida Eterna, para ser santos, para heredar la bendición, para ser felices. Fulgencia, Cristo te conoce, sabe de tus debilidades, por eso quiere darte una vida nueva, un espíritu nuevo que se nutre de la Palabra de Dios, la cual tiene el poder de transformarte, de hacerte santa.

Los cristianos tenemos que estar

muy atentos a las asechanzas del Maligno. "Velad y orad- nos dice nuestro Señor Jesucristo- para no caer en tentación; que el espíritu está pronto pero la carne es débil". El demonio tiene dos formas de inducirnos al pecado y así apartarnos de Dios. La primera es adulándonos, haciéndonos creer que somos mejores que nadie, que, por lo mucho que valemos, nos tienen que considerar y tenernos en cuenta para todo. Nos inflará el ego para hacernos unas soberbias, por tanto nos creeremos con derecho a todo, es "el yo me merezco". La segunda manera de llevarnos a su terreno, será todo lo contrario, en vez de adularnos, nos echará por tierra, diciéndonos que somos unas inútiles, que no servimos para nada; por tanto nos sentiremos rechazadas, despreciadas y a veces hasta un estorbo para los demás. Todo esto nos llevará a la tristeza más profunda, haciéndonos creer que Dios nos ha abandonado, que todo va a seguir igual. Este es el gran engaño, él es el padre de la mentira.



El demonio intentará por todos los medios que no nos convirtamos, que no hagamos la voluntad de Dios, sino que nos salgamos de sus planes, nos invitará siempre a bajarnos de la cruz. Todos los días somos tentadas por el Diablo como lo fue Jesucristo. No olvides, amiga mía, que Cristo venció al demonio, por tanto, éste ya no tiene poder sobre nosotras.

Cristo venció a la muerte por el camino de la humildad, no siendo, negándose siempre a sí mismo para hacer la voluntad de su Padre. También nosotras podemos vencer al Maligno siendo humildes, sabiendo que todo es gracia y don de Dios. El demonio huye de la humildad.

Cristo venció a la muerte por el camino de la humildad

Fulgencia, que el Señor te conceda el don de la conversión, algo que tenemos que pedir todos los días, como el pueblo de Israel, que cada día iba a recoger el maná, y no les servía de un día para otro porque se les pudría; es decir, la conversión de hoy no nos sirve para mañana, tenemos que deseirla y pedirla cada mañana, teniendo siempre presente que este tesoro lo llevamos en vasijas de barro, que somos débiles, como decía San Felipe Neri: "Señor, no levantes tu mano de mí, que te la juego".

Fulgencia, como buen sarmiento permanece siempre junto a la Vid, porque ya nos lo dice Jesucristo: "Sin mí no podéis hacer nada". Para terminar, tan sólo desearte que ¡Ojalá escuches hoy su voz y no endurezcas el corazón! "Escucha, Fulgencia y amarás a Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas, haz esto y tendrás la VIDA ETERNA".

¡QUÉ JESÚS RESUCITADO HABITE SIEMPRE EN TU CORAZÓN!

¡FELIZ TIEMPO PASCUAL!

Sor M^a Belén de la Inmaculada, O.P.



"Porque el amor de Cristo nos apremia al pensar que, si uno murió por todos, todos por tanto murieron. Y murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos "
(2ª Cor. 5, 14-15).

Se trata de volver al *principio* para admirar la obra de Dios: <<Gustad y ved que bueno es el Señor>> (Sal 34). En el *principio* el hombre vivía y existía según la imagen y semejanza de Dios, según para lo que Dios lo había creado. El existir del hombre era el amor. Dios decía y el hombre hacía en una perfecta armonía. El alfa y omega del hombre era el bien del amado, toda la vida del hombre giraba en torno al amor de Dios. El hombre veía cómo Dios lo amaba y se complacía. El amor que Adán y Eva se tenían era el amor que el mismo Dios les había sellado en su corazón. Mediante sus cuerpos se hacía presente cómo Dios los amaba, de manera que tanto Adán cómo Eva veían en el otro el amor de Dios, sus cuerpos eran la imagen de la ternura con que Dios los quería, por ello ni se encontraban solos ni sentían vergüenza.

Nuestro cuerpo, hecho a imagen y semejanza de Dios, es el lugar donde Dios manifiesta el amor que

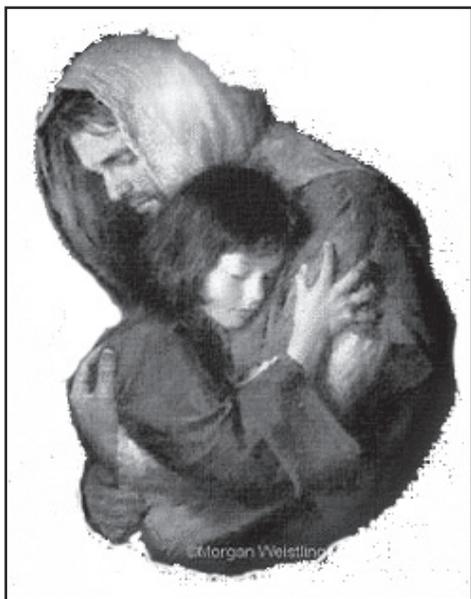
nos tiene: es templo del Espíritu Santo. (En el Evangelio de San Juan 2, 13-22 nos encontramos con un nuevo templo que no es el de Jerusalén, es el templo espiritual. Este templo ya no está realizado por el esfuerzo y el hacer de los hombres, es el templo en el que Dios mismo habita. La muerte y resurrección de Jesucristo hace posible que todo culto sea en espíritu y en verdad. El templo es *amar al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente* (Mt 22,37).

La humanidad entera
ha sido redimida
por un cuerpo
que experimentó
la muerte y todos los
padecimientos humanos
y amó tanto que no
le importó dar su vida
por amor a los otros

La ternura de Dios se nos hace presente a través de la realidad corporal. El amor se hace presente en la entrega corporal de nuestros padres: siempre hay un cuerpo que se dona. La donación es el amor primero, es la imagen de Dios. Todos los sentidos del hombre están

preparados para acoger el don del amor del otro, para ser amados. Necesitamos sentir en nuestro cuerpo cómo somos amados.

El hombre tiene la posibilidad de conocer no sólo el amor humano incompleto, sino un amor que es infinito. Por puro amor, Dios se hizo hombre: *El Verbo de Dios se hizo hombre y habitó entre nosotros* (Jn 1, 14), y ha abierto una posibilidad nueva que nace del mismo corazón de Dios. Dios se abaja y se da a conocer en el corazón del hombre.



El amor al hombre quiso Dios que se manifestase mediante el cuerpo de su Hijo. La humanidad entera ha sido redimida por un cuerpo que experimentó la muerte y todos los padecimientos humanos y amó tanto que no le importó dar su vida por amor a los otros. Así <<antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había

llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo>> (Jn 13,1). La palabra "extremo" es la traducción del griego de la palabra *telos* que hace referencia al *fin*. El *fin* puede entenderse de dos formas, el final de un suceso y final como término y resolución. La palabra *telos*, explican los biblistas, no vuelve a aparecer en ninguna ocasión más en todo el evangelio. Quizá como signo de este amor único que entrega Dios por medio de su Hijo Jesucristo, amor irrepetible en el ser humano. El amor de Dios es un amor al máximo de lo que se puede dar.

Dña. M^a del Mar Pintado Giménez

PROGRAMA DE
FORMACIÓN CONJUNTA
de la Fraternidad Laical y la
Archicofradía del Rosario.

Día 10 de mayo, jueves a 19:30h.:conferencia titulada: "Las raíces de la felicidad según el Maestro Eckart", por la Hna.

Silvia Bara, profesora de la Universidad Comillas de Madrid.



¿Qué decir, qué experiencia contar de todas mis correrías por Asia? Mirándolo hacia tras, no tengo más que decir que, en general, todo fue muy positivo para mi vida, porque según voy caminando voy descubriendo que "cuanto más uno se da, más el Señor exige que te des", y eso es lo que realmente hace a uno sentirse feliz!



Poco a poco, tengo mucha menos necesidad de tiempo para mí, y mucho más ocupación y mucho más dedicación al servicio para y con quienes me toca a vivir y cuidar...enseñar...

Quizás en medio de todo esto no haya nada que pueda notarse hacia fuera, pero yo sí tengo una gran certeza de haber tenido siempre una "mano oculta" que me lleva a hacer las mil y una cosas que siempre tengo entre manos, durante todos estos años; porque, si no fuera así..., sería casi imposible el hacerlo, si antes de empezarlo humanamente me pusiera a hacer cálculos y medidas! y...muchas de las veces fue un "ir de cabeza" sin saber ni ver ni cómo!

Pero al final puedo decir que es realmente una gran riqueza el tener esta oportunidad de conocer, contactar, y compartir experiencias con tantas, tan variadas y tan diferentes culturas; lo cual agradezco también a la Congregación el haber depositado en mí toda la confianza y el apoyo para que pudiera llegar a saber lo que sé y conocer lo que conozco!

El arriesgar y aventurarse a ir casi a ciegas, a lo totalmente nuevo y desconocido, sin saber ni tener la menor idea de lo que te podrá suceder..., son experiencias que dejan una marca muy positiva interiormente, porque nos obligan a salir de nosotras mismas y a olvidar lo que se es y se tiene. Luego es muy interesante descubrir cómo poco a poco podemos dedicarnos a las necesidades del otro, aun a veces siguiendo sin entender muchas cosas, y hasta tener que llegar a usar el lenguaje del gesto y de la intuición.

Compartiendo las experiencias concretas que tengo por donde ya he pasado, yo puedo decir muy resumidamente que, como cada país es tan diferente del otro, por eso mismo te hace adquirir una mayor riqueza, porque te obliga a salir de la rutina y a entrar, quieras o no, en otras maneras de pensar y de ver las cosas, y sobre todo a aceptar ser y pensar muy diferente de lo que eres o eras. Se nos abre mucho más nuestro horizonte y las perspectivas que tenemos, que cuando estamos solamente en nuestra propia patria y cultura, aunque ahí en eso estemos realizando todo lo más bueno y positivo que sea.

Por eso, puedo decir que el tiempo en que he vivido en Corea, mi primer país en el Oriente, fue un tiempo de contacto con la tan bonita naturaleza y las alegres jóvenes coreanas, lo cual me ayudo a entrar más en el misterio de Dios, y a buscarlo en todos los acontecimientos que cada día allí me sorprendían. Viví con un pueblo que es muy generoso, y fue bueno ver cómo las jóvenes ponían empeño en vivir la austeridad y la pobreza a ejemplo de Sto. Domingo.

La experiencia de Japón, aunque en un más corto tiempo, fue la de poder contactar con una muy bonita vida de las hermanas, que estando en un país budista, tan rico y materialista, ellas viven todas en una gran entrega y dedicación al trabajo de la comunidad, aun hermanas de muy avanzada edad.

La experiencia de Guam, en los tres meses que allí pase, me dio una cierta pena por ver a un país tan solitario hacia fuera: no hay una persona que se mueva caminando: todos viven hacia dentro, para su casa y los coches de puerta a puerta. Pero en nuestras comunidades he podido ver a las hermanas con una gran entrega, sobretodo en la dura labor de estar diariamente con aquellos ancianos.



Mi experiencia en los siete años vividos en Tailandia, creo que fue la más rica para mí, por haber podido entrar más de lleno

en su cultura y sus costumbres, y comprobar que realmente es una tierra de "la sonrisa", como la llaman, porque he podido ver y vivir con la gente que, siendo casi totalmente budista, aceptan muy bien a todo el que llega, ya sea de que país sea, cultura o religión...

Teniendo que irme varias veces a Myanmar, casi tres meses en total, puedo decir que es un pueblo que, siendo tan pobre como es, tiene una característica humildad y simplicidad, y una recepción de todo con un interés tal, que no es fácil para mí el describirlo.



Ahora, mi aun corta experiencia aquí en Vietnam está siendo riquísima, pero no tengo palabras para explicar que es lo que siento según voy entrando y viendo que es un país donde se "palpa" la religiosidad y una fe de práctica. Cuánto reza esta gente en la iglesia, en sus casas y fuera de ellas; rezan niños, y jóvenes, y ancianos y todos! Las iglesias se llenan, y qué cantidad de misas hay, incluso a diario, y madrugando... Luego hay religiosas/os y vocaciones a centenares en todas las congregaciones: es algo que jamás he visto en ningún otro país hasta hoy!

Creo que he compartido algo de lo mucho que podría compartir.

Sor M. Irene Brandao Ferreira, M.S.D.



ARCHICOFRADÍA DEL ROSARIO

CAMINANDO FRENTE A LA VIRGEN DEL ROSARIO.

VIVENCIAS DE LOS CABOS DE ANDAS

“¡Los tarimas fuera! ¡Al primer toque, al brazo y despacico salimos! No tenemos prisa ¡Despacio, despacio!... ¡Ahora, arriba!”

Así, más o menos, con estas palabras, cruza el arco de la iglesia de Santa Ana el paso de la Santísima Virgen del Rosario, la Reina de Santa Ana y de la Orden de Predicadores. Las pronuncian, año tras año, los Cabos de Andas, con el corazón en un puño y un nudo en la garganta, mezcla de nervios, responsabilidad y emoción. El Cabo de Andas, en Murcia, es el singular personaje encargado de dirigir el deambular del paso procesional que se encuentra a su cargo a lo largo de todo el recorrido de la procesión. Su cometido no es otro que el que su “paso”, desde el mismo momento en que se levanta sobre los hombros de los estantes, realice la procesión y las maniobras de salida y entrada del templo de la mejor forma posible, salvaguardando siempre la integridad de las imágenes y del paso completo, y a su vez, procurando el mayor lucimiento de las imágenes devocionales ante los fieles que las contemplan. Así es. O, al menos, así debería ser siempre. Para ello, debe procurarse una dotación de estantes para el paso que sean de su confianza y que posean las cualidades para realizar su tarea de forma que en todo momento el Cabo de Andas tenga la tranquilidad de que,

en el “andar” del paso o ante cualquier dificultad, cuenta con ellos y con su pericia para que todo se desarrolle como debe.



Todas estas características se cumplen en el paso de la Virgen del Rosario.

Ser Cabo de Andas de la Virgen del Rosario, amén de la responsabilidad que supone, es, ante todo, un gran privilegio. Con una dotación de estantes de gran nazarenía y experiencia, nuestro cometido al frente del paso es mucho más que el mero ejercicio de procesionar la imagen por las calles del centro de

nuestra Ciudad, siendo nuestra tarea en esos momentos mucho más emocional y devocional que cualquier otra cosa.

No en vano, son los Cabos de Andas las personas que, durante la procesión, tendrán siempre frente a sí la imagen de la Virgen. Los que la mirarán de frente momentos antes de salir de la iglesia ¡Cuántas cosas se le pueden decir a la Virgen en unos segundos! Los que la verán girar hacia Belluga en la Calle Salzillo, pidiendo a sus estantes un esfuerzo más para prolongar ese giro el mayor tiempo posible. Los que, cada vez que se acerquen a la tarima del trono para golpear la placa con su estante, cruzarán su mirada con la de Ella. Y los que, ya en el Callejón de Santa Ana, sentirán el gozo inmenso de volver orgullosos con el Tesoro de nuestra Archicofradía, tras mostrarla a la ciudad, tras haber compartido ese recorrido que se nos antoja brevísimo y que, de nuevo a las puertas de su casa, entre el incienso, la música, pólvora y campanas, aplausos y vítores, parece acercarnos por un momento, por un ratico, a ese

Cielo que nos anuncia y al que nos quiere guiar con el mismo entusiasmo y precisión con que hemos avanzado con Ella por nuestra carrera procesional.

Eduardo Monserrat Camacho
Antonio Marín García
Cabos de Andas de Ntra. Sra. del Rosario



“ A todas las ramas de la Familia Dominicana o a todas las personas que lo deseen, podemos hacerles llegar el número de hojas que estén interesados en recibir, a porte debido.

CULTO Y PALABRA, pretende llegar al mayor número de personas posibles. Si están interesados, háganos llegar el número de ejemplares que desean recibir a la siguiente dirección de correo electrónico: sorisabelmaria.op@gmail.com



Sabemos que el dolor es un misterio, y hay que acercarse a él como uno se acerca a la zarza ardiente: con los *pies descalzos, con respeto y pudor*. Nada hay realmente más *grave* que acercarse al dolor con *sentimentalismos* y no digamos con frialdad. Al dolor hemos de acercarnos como nos acercaríamos al misterio de las dos naturalezas en Cristo o a los misterios de la vida y de la muerte: de puntillas y sabiendo que, después de muchas palabras, el misterio seguirá estando ahí hasta que el mundo acabe. Tendremos que acercarnos con *delicadeza*, como se acerca un cirujano a una herida. Y también con *realismo, sin aceptar* que unas bellas consideraciones poéticas nos impidan ver su *tremenda realidad*.

La primera consideración que yo haría es la de la "*cantidad*" de dolor que hay en el mundo. Impresiona pensar que, después de tantos siglos de historia y de ciencia, el hombre apenas ha logrado disminuir en muy poco las montañas del dolor. Más bien habría que reconocer que en muchos aspectos la cantidad de dolor está aumentando.

Hace años el P. Theillard –que era por naturaleza un gran optimista– reconocía que "*el sufrimiento aumenta en cantidad y profundidad*", precisamente porque el hombre va

aumentando en la conciencia de sus realidades.

Por su parte *los medios de comunicación* nos hacen comprender mucho mejor el tamaño de esa montaña del dolor. El hombre del siglo XII, del XIV, conocía, cuando más, el dolor de sus convecinos, pero no tenía ni idea de lo que, a esa misma hora, se sufría en la nación vecina y no digamos en otros continentes. Hoy, afortunada o desgraciadamente, nos han *abierto y estirado los ojos* y sabemos casi con exactitud el número de muertos, asesinados, o destrozados que hubo ayer. Sabemos que millones de hermanos *mueren de hambre* al año, y que *decenas de millares* de niños mueren de desnutrición o enfermedades a las pocas horas de nacer.

El dolor es un misterio al que hay que acercarse con respeto y pudor

Y es cierto que hoy se lucha más y mejor que nunca contra el dolor y la enfermedad. Los *científicos* cada día descubren nuevos remedios, nuevas medicinas para devolver la salud... Pero no parece que la *gran montaña del dolor disminuya*. Incluso cuando hemos derrotado una enfermedad, aparecen otras nuevas, que ni sospechábamos y que vienen a tomar el puesto de las derrotadas.

Sé que es amargo y doloroso decir todo esto. Pero sé también que no debemos cegarnos a nosotros mismos y que es preferible partir – y partir *humildemente* – de una terrible constatación: en lo que respecta *al dolor, a la enfermedad y a la muerte* podemos *ganar muchas batallas, pero la guerra la tenemos perdida*. A nadie nos gusta esta afirmación.

En nuestra España a día de hoy, hay millones de enfermos en sus casas o en sus hospitales, y una gran mayoría pasan por dolencias más o

menos graves cada día, y el resto de la población, prefieren vivir como si estos enfermos no existieran, dedicándose a vivir sus vidas, y pensando que ya se plantearán el problema del dolor el día que “*les toque*” a ellos. Es realmente difícil encontrarse con gentes, grupos, que se atreva *a reflexionar sobre el dolor, a luchar contra él, a ayudar* a quienes lo padecen. (Continuará)

Sor Teresa Cuadrado, M.S.D.

SANTOS DE LA ORDEN DE PREDICADORES (O.P.)

SAN ALBERTO MAGNO

Nace Alberto en el seno de una familia ubicada en la diócesis de Augsburgo, en Baviera (Alemania), en el año 1.206.

Su deseo es estudiar leyes, por lo que sus padres lo envían a Bolonia, para más adelante ir a Venecia y terminar en Padua.

En el año 1.223 conoce a su compatriota el dominico Jordán de Sajonia, que sucederá más tarde a Santo Domingo en la dirección de la Orden Dominicana. Alberto queda impresionado por la predicación y las cualidades de Jordán; recibe la llamada de Dios y decide ingresar en la Orden de Predicadores en 1.224. Su familia no admite tal decisión, por él permanece fiel lo decidido.

En el año 1.228 es enviado a Baviera como profesor y enseña, primero, en Colonia y después en Hildesheim,

Friburgo, Ratisbona, Estrasburgo y en la Sorbona de París, donde tendrá como discípulo a Tomás de Aquino. En 1.248 vuelve a Colonia a dirigir el Estudio General de la Orden de esta ciudad



En los años 1.254 y 1.257 es elegido Provincial de la provincia de Teutonia. En 1.256 va a Roma, y allí con el franciscano Buenaventura, que luego también sería santificado, defiende los derechos de las órdenes mendicantes, frente a Guillermo de San Amor y otros profesores, a enseñar en las universidades. Alberto será profesor de la Curia Pontificia desde 1.261 a 1.263.

Cuatro años más tarde el Papa Alejandro IV le nombra obispo y, a pesar de su oposición, es consagrado obispo de Ratisbona, donde organiza dicha diócesis. A los dos años, echando de menos su vida conventual dominicana, el Papa Urbano IV acepta su renuncia.

Alberto destaca por su capacidad, sagacidad y equilibrio en solucionar conflictos, como el del obispo de Wurzburg con sus fieles. Su misión y su interés en la enseñanza es la investigación, norma que sigue siempre presente en las cátedras de Wurzburg, Estrasburgo y Lyon. Participa en el II Concilio de Lyon, donde intercede para que sea reconocido como rey de Alemania Rodolfo de Augsburgo.

En 1.279 su debilidad física y mental es evidente. Ese mismo año redacta su testamento y muere con serenidad y paz sobre su mesa de trabajo el 15 de Noviembre de 1.280, fecha en la que se celebra, desde entonces, su onomástica.

El maestro de la Orden Humberto de Romans nos lo define como de buena talla y bien dotado de formas físicas, y

perfectamente moldeado para todas las fatigas que conlleva el servicio a Dios.

A Alberto se le llama **Magno** por la grandeza de su espíritu. ERA UN HOMBRE ABIERTO A LO UNIVERSAL, ESCRITOR Y PROFESOR INCANSABLE. Como naturista, tenía una gran vocación analítica y era un observador nato. En sus obras destacan afirmaciones tales como "yo lo observé" "yo hice el experimento"....etc.

Pero es preciso destacar que Alberto estudia, investiga, analiza, hace todo, en función de la Santa Predicación. Por eso utiliza tanto las Ciencias Naturales, Biología, Botánica, Zoología. Se puede decir que es un científico, pero ante todo es un teólogo, observante y mortificado, H O M B R E D E O R A C I Ó N ININTERRUMPIDA. Pasaba muchas noches en oración, amante de la Eucaristía. CELEBRABA LOS MISTERIOS DIVINOS CON LA MÁS GRANDE PUREZA Y EL MÁS ARDIENTE AMOR."

Alberto es un místico que descubre a Dios en el encanto de la Creación y vive con una gran devoción hacia la Virgen María.

Fue canonizado por Pio XI el 16 de Diciembre de 1.931. El Papa Pio XII en 1.941, lo declara patrono de los científicos.

María José Buendía, O.P.



libecrom
INDUSTRIAS GRÁFICAS

Polígono Industrial Oeste - Apartado 4508 - 30.080 MURCIA

Teléfono: 968 88 15 11 - Fax: 968 88 15 38 - e-mail:libecrom@libecrom.es

EDITA:

Familia Dominicana
Enrique Villar, 5 - 5º

30008 Murcia
(EJEMPLAR GRATUITO)

Telf.: 968 23 91 02